
LA ESCUELA INDIGENAL DE WARISATA, BOLIVIA, VISTA POR MAESTROS MEXICANOS (1940)*

En 1939, encabezados por el profesor Adolfo Velasco, un grupo de maestros de la Secretaría de Educación Pública de México realizó una visita a la Escuela Indigenal de Warisata, Bolivia. los resultados de aquella labor fueron publicados en una monografía que deja como testimonio la visión de los maestros mexicanos sobre una de las más interesantes propuestas educativas para indígenas en Latinoamérica.

He aquí un extracto de la monografía que contiene los aspectos y características que consideramos más importantes de esta visión Mexicana de un proyecto educativo boliviano.

En la introducción del libro el Prof. Velasco anotó:

“Habiendo formado parte de la Delegación de Maestros Mexicanos [...] en viaje de estudio e investigación educativa, nos hemos interesado en escribir la monografía de la Escuela Normal Indígena de Warisata [...]”.

Siendo su principal finalidad «dar a conocer a todos los que se interesen por la educación del indio, la institución tipo de Bolivia, que es la Escuela de Warisata, en todos sus principales detalles [...] queremos declarar que nuestras observaciones han sido realizadas sobre el propio terreno de los hechos, que nada de lo que aquí se asienta está abultado o fuera de la realidad y la verosimilitud, que nos hemos ajustado en todo a lo que vimos, observamos y analizamos con un criterio sano, imparcial y desinteresado [...]

“Ojalá nuestra intención sea interpretada de la mejor manera, ya que sólo nos guía rendir, por medio del presente estudio, un homenaje de gratitud, tanto a los maestros de escuelas

* Tomado de: «La escuela indigenal de Warisata». Trabajo presentado por Adolfo Velasco durante el Primer Congreso Indigenista Interamericano, México, 1940. Introducción y selección de Jorge Tinajero B., investigador del CREFAL.

indigenales como al pueblo de Bolivia, representado por el mayor número, es decir, por las razas indígenas que constituyen las dos terceras partes del total de habitantes de ese país.”

MONOGRAFÍA DE LA ESCUELA INDIGENAL DE WARISATA, BOLIVIA

Adolfo Velasco

Situación geográfica de Warisata

“Bolivia está recorrida de sur a norte por dos cordilleras andinas: la Occidental y la Real situada al oriente, dejando ambas una altiplanicie que abarca una extensión de cien mil kilómetros cuadrados. En ella está situado Warisata, en su parte septentrional y muy cerca del Illampu [...] Es una estepa inmensa, rasa, desprovista de árboles. El aspecto que presenta es triste y agresivo. El color dominante es el gris. Las estribaciones andinas se ven desnudas y agrestes, y cuando no cubiertas de nieve eterna. En la cordillera Real levantan sus penachos blanquísimos de nieve eterna el Illimani, el Huaina Potosí y el Illampu, formidable mole que albea a siete mil metros de altura”.

Condiciones biológicas del altiplano

La región se encuentra a 3 800 metros de altura sobre el nivel del mar, con una temperatura media de 5 a 10 grados centígrados, “En consecuencia, aquí no hay estaciones como en otras partes, sino de hecho sólo se notan: el verano, por un aumento de la temperatura poco sensible y el invierno, que es largo y molesto [...] En el altiplano durante el invierno, pero sobre todo en los meses de julio y agosto, la temperatura llega a descender hasta 15 y 20 grados bajo cero, lo que ocasiona la congelación del agua y un frío que se hace tanto más insostenible, a causa de los vientos que soplan casi de manera regular, todas

las tardes y gran parte de la noche [...] Se caracterizan las lluvias del altiplano por ser torrenciales [...] los caminos se ponen intransitables y mientras llueve, la temperatura baja tanto como en la época de invierno”.

Actividades de los habitantes del altiplano

Los habitantes del altiplano se dedican a la pequeña agricultura, pastoreo, tejido de lana y pequeño comercio,”sólo disponen de cortas extensiones de tierras de labrantío. Hemos constatado esto al observar las tierras cultivadas, son pequeñas parcelas cuya extensión no pasa de dos o tres hectáreas, abundan los lotes que sólo miden de cinco mil a diez mil metros cuadrados. Y estas tierras se encuentran en la pampa, en las faldas de los cerros, a orillas del lago Titicaca o encajadas entre las rocas. Aquí sí se obtienen los productos agrícolas, pero con grandes esfuerzos y sacrificios de los labriegos”.

“Los trabajos agrícolas se llevan a cabo, no solamente por los varones, sino también por las mujeres; ellas manejan palas, azadones y animales, quizás con más agilidad y resistencia que el sexo fuerte; ellas desempeñan sus labores domésticas, por cierto muy simplificadas; pero además, atienden a sus animales de trabajo”.

Los principales cultivos del altiplano son la papa, la oca, la quinua, el haba y la cebada. El pastoreo se realiza con rebaños de ovejas, llamas, y alpacas, y son principalmente las mujeres las encargadas de realizar estas tareas.

Asociado al pastoreo se realiza el tejido de la lana, que también es una actividad de la mujer, se realiza en telares rústicos y se tejen “pantalones, abrigos, sacos, chalinás (bufandas), chompas (suéteres) y chullos (orejeras)”. En estos mismos telares hacen sus mantas, ponchos y telas para vestidos. “Todos los tejidos enumerados no sólo se aprovechan para el propio uso, sino que constituyen una fuente económica que les ayuda en mucho para solventar sus gastos”.

Antecedentes históricos de los Aimaras

«Toda la altiplanicie boliviana está habitada por indígenas de la raza aimara cuya civilización tuvo su apogeo más o menos en los siglos del VIII al X [...] plasmaron su civilización en Tihuanaco, cuyas ruinas acusan un alto grado de cultura [...]

«La civilización aimara decayó, no se sabe si por algún cataclismo o por alguna invasión, o por algún otro fenómeno social, el hecho fue que esta raza de notable pasado fue sojuzgada, por el siglo XII, por los incas al mando de Maita Cápac [...] la raza aimara irreductible por naturaleza esquivó la civilización incaica y no asimiló ni la lengua ni la cultura de sus conquistadores [...]

«Según nuestro modo de pensar, la raza aimara tiene la cortapisa de su medio geográfico: está a cuatro mil metros sobre el nivel del mar y la naturaleza a esta altura se resiste a ser pródiga en muchos aspectos. Por eso los productos agrícolas son restringidos, su industria se reduce al tejido rudimentario de lana y su expansión comercial es en muy poca escala y a base de trueque.

«En una palabra, confirmase aquí la gran relación que existe entre el medio biológico y sus posibilidades económicas y la expansión y restricción de cultura y prosperidad de los pueblos».

Condiciones actuales, políticas y sociales de los aimaras

Los indios de Bolivia no son ciudadanos y no gozan de derechos constitucionales. «Estos los van adquiriendo a medida que aprenden a leer y escribir; pero hay que ver que no se les dan escuelas [...] Ahora hagamos una revisión de las condiciones en que vive el indio actualmente (1939).

“Los indios, por lo que toca a su vida económica, viven como comunarios o como colonos.

“Como comunarios cuando cada quien posee su pedazo de tierra (sayanas o sea parcelas esparcidas en un ayllu, constituyendo el conjunto de ayllus, una comunidad), su casa y sus animales de trabajo o de producto industrial y puede disponer con libertad de todas estas cosas. Como colonos, los que no poseen tierras, sino solamente algunos animales y para poder subsistir cultivan chacras (parcelas) pertenecientes al amo que es lo mismo que latifundista.

“Los primeros, es decir los comunarios, son en reducida escala y no se les han quitado sus tierras porque son de corta extensión que a un amo no le costaría manejar y porque generalmente son poco productivas y están en laderas o en lugares inaccesibles”.

Los colonos viven en condiciones muy precarias y de explotación extrema por parte de los “amos” o “gamonales”, quienes obligan a los colonos a trabajar gratuitamente sus tierras, dar el diezmo de sus animales, y cuidar los rebaños también en forma gratuita.

“Al colono, el patrón o latifundista le da pequeños pedazos de tierra, generalmente de mala calidad y nunca de riego. Él los cultiva después de haber intervenido en los trabajos del amo, por lo que siempre recoge cosechas mal dadas y en cantidades que apenas le alcanzan para sostener su vida miserable. “Además de la deprimente condición apuntada, el colono reverencia a los gamonales (amos) con actitudes humillantes; al saludarlo se quita el sombrero y casi se arrodilla y ¡hay de él! si no lo hace porque la reprimenda o el flagelo son duros. «Cuando algún colono sufre algún accidente en el trabajo del amo, él tiene que curarse y ver cómo sostiene a su familia. El latifundista es incapaz de socorrerlo, pues su corazón es de piedra.

“En cambio cuando el señor medioevo lleva a cabo algún festín en la ciudad donde vive o en su mismo latifundio, ordena a todos sus colonos, mejor dicho sus esclavos, que le lleven tantas más cuantas gallinas, corderos o chanchos (puercos) y cuando suele pagarlos da por cada animal menos de la décima parte de su valor corriente, o a veces no da nada.

“Los colonos además llegan a prestar servicios domésticos y personales en la casa del amo, sin que apenas reciban lo suficiente para su sustento [...] Pero comunarios y colonos aún tienen que cumplir con el servicio de prestación vial que consiste en trabajar gratuitamente en la conservación y mejoramiento de los caminos.

“Con las condiciones apuntadas en que vive el indio, ya se comprende que su psicología es de timidez, y además es huraño y medroso. Es analfabeto en su inmensa mayoría y es fanático. El clero por su lado, también lo explota y lo esclaviza espiritualmente, sin compasión alguna”

Indumentaria, moral y costumbres

El indio aimara viste la ropa de lana que se fabrica, las mujeres gustan vestir de vistosos colores, «que casi deslumbran la mirada”.

“Estos indios son religiosos y supersticiosos; son también honrados y sumisos. La infidelidad casi es desconocida entre las mujeres”. Los hombres y las mujeres comparten las tareas del campo y no es raro que las mujeres trabajen en la construcción tanto de caminos como de casas.

La alimentación aimara es a base de papas, oca, quina y habas. La papa la comen con toda clase de guiso y reemplaza a la tortilla o al pan que es muy usado en otras partes.

Al igual que otros grupos indígenas los aimaras gustan mucho de la danzas que practican en sus fiestas. Son comunes las danzas donde participan sólo los hombres, pero también hay otras donde participan las mujeres. “Una característica de estas danzas es que durante el baile, que dura toda una mañana o todo un día, los danzantes, hombres y mujeres están libando constantemente alcohol rebajado con agua [...] En estas fiestas los indios de uno y otro sexos están provistos de botellas o botes de bebidas alcohólicas y se las ofrecen constantemente en pequeños vasos [...]”.

Historia de la fundación de la Escuela Indigenal de Warisata

“Warisata es una ex comunidad que está situada en el fondo noroeste del altiplano y al oeste del gran Lago Titicaca, en plena región aimara, muy próxima al nevado Illampu; circunstancia por la cual el frío aquí es cortante y molesto.

“Warisata fue en tiempos remotos una comunidad con sus tierras propias; pero sus habitantes poco a poco las fueron perdiendo, gracias a las maniobras de los gomonales interesados en arrebatarlas por cualquier medio. A veces mediante compras a precios irrisorios y a veces mediante compras simuladas y fraudulentas.

“Los habitantes de Warisata, entonces, viven ni más ni menos que en las condiciones apuntadas más arriba; es decir, explotados, vapuleados y esclavizados”.

EL APÓSTOL

“En Bolivia como en todas las latitudes, siempre surgen hombres que oportunamente intervienen en los hechos trascendentales de la vida de los pueblos, y a esta ley ineludible se debió que entre el magisterio boliviano se perfilara un maestro humilde, pero bastante capacitado y con una gran visión del problema indígena, y más que visión, con un sincero amor para la raza esclavizada y una comprensión cabal de la situación social del indio. Este hombre pronto se hizo ostensible y tomó a su cargo la creación de la primera escuela para indios, ya que fue afirmando cada vez más su cariño hacia ellos. Ese maestro fue el Profr. Elizardo Pérez, fundador de la Escuela Indigenal de Warisata”.

FUNDACIÓN DE LA ESCUELA DE WARISATA

“La Escuela de Warisata se fundó el año de 1931, siendo Presidente de la República el señor Daniel Salamanca, y quien la

hizo con sus propias manos fue el mencionado profesor Elizardo Pérez. Vamos a referir con algunos detalles las peripecias que fue necesario vencer para realizar dicha obra, porque es de justicia, porque marca una nueva era y un nuevo derrotero para la educación de las masas en Bolivia y porque las grandes obras no deben quedar en el silencio y la obscuridad.

«Y lo hacemos, no para adular y lograr una posición privilegiada, sino porque es hacer un acto de justicia a un hombre que ha sacrificado su vida y sus intereses en una obra redentora, siendo más de tomarse en cuenta nuestro elogio, por nuestra calidad de extranjeros, que nos pone al margen de cualquier idea mezquina o de cualquier suspicacia, pues nuestro juicio es imparcial y límpido, máxime si se toma en cuenta nuestra contextura moral y revolucionaria que ni aquí ni en nuestro país ha sido maculada jamás».

Obstáculos diversos

El profesor Elizardo Pérez, acompañado de unas cuantas personas, enfrentaron el quehacer de construir una escuela en Warisata a 4 257 metros de altitud, en condiciones climáticas muy adversas y con un mínimo de apoyo material. “Fácil es comprender, cuánto no sufrirían los conquistadores de este ideal: LA EDUCACION DEL INDIO”

“El primer paso dado por el profesor Pérez fue reunir al elemento indígena para exponerle la trascendencia de la obra que se quería realizar y como domina la lengua aimara, en el propio idioma de ellos los invitó a que lo ayudaran en los trabajos materiales que iban a emprender [...] inició los trabajos de construcción el 2 de agosto de 1931”.

“La construcción de los cimientos se hizo con grandes dificultades por falta de brazos, pues la cooperación de los indígenas cada vez iba dificultándose más y más en virtud de que los latifundistas del lugar impedían a sus colonos mediante ame-

nazas, flagelos o prisión el que colaboraran en los trabajos sudichos”.

Para la construcción del edificio no hubo presupuesto, por lo que el profesor Pérez tenía que invertir su sueldo en la labor y donó para la escuela un rebaño de veinte ovejas finas, para comprender la magnitud del esfuerzo realizado sólo hay que dar un vistazo a la descripción del edificio de la escuela.

Edificio escolar de Warisata

“El edificio fundado se compone de un patio central de 750 metros cuadrados con arbolillos y jardín. El frente y los dos costados son de dos pisos y con cinco dormitorios amplios y ventilados con capacidad para 150 camas; cinco salones de clases, cinco cuartos para oficinas y almacenes, seis salones para talleres y una dirección [...] Hermosa lección para todo el magisterio rural; ejemplo digno de imitarse, pues por él se ve que cuando hay voluntad de hierro y un dinamismo a prueba, poca falta hace el presupuesto oficial para hacer grandes edificaciones”.

“Cuando el primer edificio a que nos hemos referido quedó concluido, y pudo ya alojar a 150 alumnos internos, el profesor Pérez pensó en la necesidad de alojar mayor número de alumnos indígenas, y desde luego, dado su temperamento dinámico, entusiasta y de acción, inició incontinentemente la construcción de los pabellones México, Colombia y Perú; el primero con toda la magnificencia que su imaginación pudo concebir.

“Él fue, entonces, quien puso los cimientos de esta otra gran obra material; pues sus propósitos son el de tener un internado con 800 alumnos indígenas cuando menos.

“Toda esta labor agotadora, grandiosa y de mérito indiscutible, la realizó el maestro Elizardo Pérez, de mediados de 1931 a fines de 1936”.

Anexos escolares, mobiliario y material de enseñanza

Los anexos escolares son un taller de mecánica, un taller de carpintería, un taller de tejeduría, y un taller de alfombras y

tapetes. Este último iniciado por dos maestros peruanos, que para 1936 iniciaban el taller de más promisorio porvenir económico para la escuela.

“Además de los anexos enumerados, funcionan la fábrica de tejas y ladrillos, una planta de luz eléctrica, excusados, gabinete de aseo, una troje para productos agrícolas [...] lotes de hortalizas y campos de cultivo extensivo.

“La escuela cuenta con el mobiliario suficiente construido en los talleres de la propia escuela, hasta la fecha (1939) “el material de enseñanza en la escuela de Warisata consiste en cuadernos libretas, lápices, tinta, tiza, pizarrones, útiles geométricos, mapas cartográficos y anatómicos, libros de lectura y esferas terrestres [...] Todos los talleres citados antes, cuentan con sus útiles indispensables para hacer más efectiva la enseñanza”.

Programa de estudios

El artículo 89 del Reglamento al Estatuto Orgánico de Educación Indigenal, dice: “Los programas de cada núcleo se elaborarán de acuerdo a las observaciones psicopedagógicas y socio biológicas del niño que determinen interés en sus diferentes edades; para lo cual debe ser sometido a la aprobación de la Dirección General”.

Un criterio amplio y moderno de la Dirección de Educación Indigenal ha pretendido la supresión de programas detallados de estudios, por lo que solamente dio a conocer un programa general de materias a fin de que cada escuela indigenal formulara sus programas de acuerdo con las necesidades del medio, la capacidad mental de los alumnos, costumbres y recursos naturales de la región donde se encuentra cada núcleo.

Desde el punto de vista teórico y evolutivo de una pedagogía racional y nueva, esta actitud de la mencionada Dirección es encomiable, sólo que en la realidad no se ha conseguido lo que se pretendió, debido a las siguientes causas, según nuestro humilde modo de pensar: I. A que el ochenta por ciento

cuando menos, de maestros que trabajan en estas escuelas, no son titulados ni normalistas. II. A que debido a la circunstancia anterior, desconocen la psicología del niño y la técnica necesaria para formular programas de enseñanza.

Las consecuencias en la enseñanza, entonces, son fáciles de descubrir y pueden ser las principales estas:

- a) No hay un orden lógico en el desarrollo de las materias fundamentales.
- b) La enseñanza es muy lenta y el aprovechamiento intelectual muy mediano.

Ante esta evidencia y una vez que la Dirección General se ha dado cuenta de ello, se ha trazado el firme propósito de expedir programas de enseñanza y normas necesarias para llevar a cabo esa enseñanza, de manera metódica, para el mejor aprovechamiento de los alumnos. Claro está que dichos programas estandarizados, no serán sino normas, a fin de que los maestros puedan disponer de la libertad necesaria para interpretarlos y adaptarlos a las diversas circunstancias que obran directamente en la educación; pero que de todos modos, resolverán el problema que hemos apuntado.

Distribución de tiempo

“Los alumnos se dividen por mitad para concurrir a talleres y aulas [...] En los años elementales cada grupo tiene un maestro que les imparte todas las materias de estudio [...] Los alumnos del 2° año profesional, los del preparatorio normal y los del 1° Y 2° años también normales, tienen el mismo horario de trabajo sólo que los maestros imparten una sola asignatura en toda una sesión, ocupando cuatro horas corridas [...]”.

Clasificación de alumnos

Los alumnos se clasifican por sus conocimientos en cinco secciones: Jardín Infantil al cual ingresan los niños desde una

edad de cuatro años, permaneciendo en él hasta cumplir siete; elemental con duración de tres; vocacional, dos años y profesional, todo el tiempo que requiera la materia de la especialización y de retardados.

Vamos en seguida a transcribir íntegramente un fragmento del Reglamento al Estatuto Orgánico de Educación Indígenal y Campesina y que se refiere a organización escolar y al sentido filosófico de la Escuela Indígena.

“Art. 81. El carácter integral de la educación e instrucción de la escuela campesina se basa en los fundamentos pedagógicos sociales de la Escuela Única Activa, siendo su función por tanto, la preparación del alumno en todos sus aspectos, capacitándolo para la lucha por la vida de manera particular en cuanto se refiere a las condiciones de su medio económico: el campo, la mina, la floresta.

“Art. 82. La escuela campesina tiene orientación eminentemente industrial y su función no termina en las aulas sino que tiende a suscitar la organización de la pequeña industria campesina, por medio de la dotación de semillas, sementales, etc., y de los instrumentos requeridos y factibles de construir en sus talleres.

“Art. 83. La escuela campesina practica en sus aulas, talleres, campos de cultivo, internado, etc., los principios de la coeducación; acepta por tanto alumnos varones y mujeres en edad escolar.

“Art. 84. El niño como fundamento de su educación desde su ingreso a la escuela debe familiarizarse con los talleres, campos de cultivo, trabajo de jardinería, construcciones de aprisco, gallineros, crianza de ganado y principalmente, la construcción de una escuela, así como el mobiliario de aulas, dormitorios, comedores, etc., adaptando a las características de este medio, el principio de educación manual sustentado por Sloyd. (Foto No. 20).

“Art. 85. La base filosófica de la escuela campesina radica en el esfuerzo, lo que debe entenderse en el sentido de impulsar la voluntad infantil a la realización de grandes empresas

que requieran sobre todo tenacidad, abnegación, desinterés, de suerte que la falta de recursos sea superada por el redoblado ímpetu constructivo del hombre.

“Art. 86. La escuela campesina al rehuir todo dogmatismo, debe orientarse mediante los sistemas activos y sus programas aprovechar las enseñanzas adaptables a nuestro medio de la escuela Dalton, Montessori, Coussinet, Decrolly, Tagore, Tolstoy, Angelo Patri, etc., teniendo en cuenta que Bolivia posee vestigios dignos de conservarse y perfeccionar de la pedagogía ancestral de los antepasados indígenas.

“Art. 87. La escuela campesina ha de guardar unidad ideológica en todos sus núcleos con el fin práctico de orientarse a la formación de un tipo general boliviano cuyas virtudes sean: el optimismo, la eficiencia, la honradez, la energía impetuosa para el triunfo. Por tanto sus campañas perseguirán destruir el regionalismo que es un legado de la Colonia, enseñando a los niños a amar y engrandecer la idea de una República grande y humana: BOLIVIA”.

Secciones de que se compone la escuela campesina

Jardín infantil. En esta sección se inicia la castellanización de los alumnos, pero se fomenta el trabajo en el cultivo de la tierra en la medida de sus fuerzas, así como el cuidado de los animales.

Sección elemental. Los alumnos cuidan plantas y animales, aprenden a leer y escribir por medio del método de frases y estudiarán las demás materias fundamentales del 1er. al 3er. años elementales.

Sección vocacional. Tiene una duración de dos años donde los profesores buscarán «establecer la inclinación intelectual y manual del niño, permitiéndose el desarrollo de programas didácticos sobre materias generales [...] Los profesores, en tanto, llevarán índices vocacionales con rigor científico, de suerte que el ingreso a la profesional este sustentado por la voluntad del niño y las conclusiones psicopedagógicas a que se haya arriba-

do al establecer la curvas desde el período infantil sobre asistencia, aprovechamiento, vocación, intereses, moral, rebeldía y pasividad, imaginación, miedo, memoria, etcétera”.

Sección profesional. No tiene limitaciones de tiempo, “la finalidad de esta sección no es cumplir un programa, sino preparar hombres y mujeres aptos para la lucha ventajosa por la vida [...] la sección comprenderá pedagogía compuesta de cuatro años con un programa especial; sección a la que tendrán acceso los niños que hayan revelado mayor agilidad intelectual y vocacional: optarán títulos de profesores campesinos”.

Personal docente

De acuerdo al reglamento correspondiente para este tipo de escuelas “para ser preceptor indigenal no se requiere título profesional, bastan prendas morales, decisión por el trabajo, amor por la causa cultural del indio y capacidad intelectual para ejercer el cargo”.

Sin embargo, el autor señala, con la intención de colaborar a la superación de la escuela, la necesidad de que exista una mayor preparación en los profesores, sobre todo en el aspecto técnico, “porque a nuestro entender esa es la función principal en una escuela que se llama de educación, y el maestro puede o no tener título; pero lo que sí se debe exigir son antecedentes que comprueben que el individuo posee conocimientos sobre materia educativa y una ejecutoría en la docencia, cuanto más larga mejor [...] Sabemos que es difícil conseguir maestros titulados que vayan a trabajar a las escuelas indigenales, no obstante que los sueldos que se pagan son mejores; sin embargo, este problema irá resolviéndose poco a poco con los maestros que han de graduarse en las mismas escuelas indigenales”.

Métodos de trabajo

“En esta escuela no podemos decir que se usa un método determinado para la enseñanza de las materias intelectuales, más

bien cada maestro pone en práctica el que más se adapte a las condiciones psicológicas de sus alumnos y de la misma materia. A eso se debe que se apliquen los métodos Decroly, Montessori, Ángelo Patri, etc.; pero lo que si podemos asegurar es que la escuela imparte una educación funcional, es decir “aquella que se imparte a través de actividades plenas de sentido y de propósito y cuya necesidad haya sido percibida y sentida claramente por los niños”.

Preparación de clases. Un buen porcentaje del personal docente de esta escuela no prepara sus clases; cuando se les pidió que hicieran sencillos esquemas de preparación, la inconformidad surgió rápida en ellos y manifestaron que no era necesaria, en vista de que ya sabían hasta de memoria lo que iban a dar.

Ante esta incomprensión, confirmamos una vez más la necesidad de que como requisito indispensable, quienes se dediquen a educar, deben tener una buena preparación, no simplemente intelectual, sino perfectamente pedagógica.

Ahora bien, ¿qué de bueno puede hacer un maestro empírico cuando no prepara sus clases? ¿Qué resultados provechosos puede obtener si va al aula con tanteos y sin ningún fin preconcebido?

A esta causa se debe que algunos de estos maestros sólo se concreten a pastorear a sus alumnos, a matar el tiempo con ejercicios mecánicos, o con cualquier enseñanza sin método, sin orden, sin completo conocimiento de la materia, lo que da por resultado una confusión en los mismos alumnos y una decepción en los padres de familia.

Si los maestros normalistas tienen necesidad de preparar sus clases, estudiando las materias de enseñanza, y de hacer sus planes escritos para no divagar o perder el tiempo, ¿cómo entonces los maestros improvisados no han de preparar sus trabajos para que les rinda mayor provecho?

Nosotros creemos que a estos maestros se les debe orientar, enseñándoles la ventaja de preparar las clases y las desventajas desastrosas de no prepararlas. De otro modo, el aprovechamiento en las materias intelectuales irá descendiendo

paulatinamente, hasta provocar un descontento ostensible en los mismos educandos y en el pueblo.

Por lo que toca a los maestros de taller, son cumplidos, trabajadores, disciplinados y el aprovechamiento que logran en sus alumnos es efectivo, ya que si ellos no utilizan métodos modernos en su enseñanza, en cambio, aun valiéndose de los rutinarios, pero conociendo a fondo su trabajo, salen avantes, y los alumnos aprenden de verdad la técnica y práctica de cada oficio. He aquí la ventaja de tener personal especializado.

Registros Pedagógicos. Se llevan listas de asistencia, libro de inscripción de calificaciones, visitas y de actos, boletas de observaciones psicológicas, etcétera.

Disciplina. Se observa una disciplina racional, que es consecuencia de la organización interior de la escuela.

La disciplina general interior está a cargo del maestro de turno que se cambia cada semana, y de las siguientes comisiones: Gobierno, Relaciones, Hacienda, Educación, Agricultura, Higiene y Ornato, Industrias, Deportes, Justicia, Construcciones, Ganadería y Jardines, Almacenes, Disciplina de alumnos. Cada una de las comisiones enumeradas la forman: un amauta, un alumno y un maestro.

La comisión de disciplina de alumnos está a cargo de un amauta y de dos alumnos. Ellos vigilan el orden en los dormitorios y en el comedor.

Se da el nombre de amautas a indios respetables, de alta moral y sin vicios. Amauta es lo mismo que consejero, siendo esta jerarquía conservada hasta la fecha, pero su origen indígena es inmemorial.

Por la lista de comisiones que antecede, se ve que hay en la escuela buen número de amautas. Sus servicios los prestan gratuitamente y por turnos, salvo aquellos que viven de pie en la escuela como son los de Agricultura y Gobierno, que disfrutan de pequeñas ayudas económicas.

Internado

“La escuela de Warisata tiene ciento cincuenta internos; cien- to treinta y cuatro hombres y dieciséis mujeres.

«Las becas son de dos clases: una para alumnos de ele- mental, vocacional y primero profesional y otra para los que estudian en el sector normal”. Con el dinero de las becas se “compran útiles, ropa, zapatos y algunas cosas que más les hace falta. Lo que les sobra lo colocan en la cooperativa de consumo que existe en la misma escuela [...]

«La alimentación que toman los alumnos, si no es varia- da, en cambio es sana y nutritiva; la prueba más contundente de ello es que los alumnos están bien musculosos y su aspecto es de buena salud”.

Presupuestotan de pequeñas ayudas económicas.

El presupuesto de la escuela se destina al pago de la nómina de 54 personas que integran el personal docente y de servicio, y este presupuesto es apoyado por la producción agrícola o ga- nadera de la escuela que se aplica en el sostenimiento del in- ternado. «Hay más, el erario consigna anualmente en el presu- puesto respectivo un determinado número de becas para alum- nos de estas escuelas”.

Funcionamiento de la escuela

La escuela tiene un consejo de administración, en el que recae la mayor responsabilidad para el buen funcionamiento de la institución. Dicho consejo esta formado por “representantes campesinos, mineros, laboreros, etc., de la zona, padres de fa- milia, director, preceptores de curso y maestros de taller [...] las escuelas indigenales están administradas y vigiladas por representantes de las comunidades en que están ubicadas; por regla general, son indígenas de buenas costumbres y de una alta moral irreprochable.

«La escuela de Warisata funciona todo el año, no disfruta de vacaciones de ningún género.

“Sus semanas de trabajo se inician los lunes y terminan los sábados a medio día; pero las tardes de ese mismo día se dedican al lavado de ropa y al baño; cada uno de los alumnos hombres y mujeres se lavan sus ropas en el próximo río.

“Los domingos después de hacer por la mañana los servicios de aseo, hay obligación de concurrir a los juegos deportivos [...]” terminados éstos, los alumnos pueden visitar sus casas y los maestros disponer de su tiempo hasta las dieciocho horas en que deberán reintegrarse a la escuela.

Taller de artes plásticas, los jueves culturales y los domingos deportivos

El taller de artes plásticas es dirigido por el artista cuzqueño Mariano Fuentes Lira, «camarada que ha obtenido triunfos en certámenes artísticos, es el que está al frente del taller [...]» «El taller se divide en tres secciones: el de dibujo, el de pintura y el de escultura.

“A cargo de la comisión de educación, está la biblioteca y la organización de programas especiales para los jueves por la noche.

“En estos programas se dan pláticas educativas que se intercalan con poesía y cantos escolares. Para el jueves en la mañana se prepara un programa dirigido a los indígenas que asisten al mercado en el que se realiza teatro infantil.

“Los domingos se organizan juegos deportivos para los maestros alumnos y también para los campesinos del lugar.

“Hay organizados actualmente dentro del plantel, cuatro clubes deportivos que son por orden de importancia los siguientes: el México, el Kantuta, el Kanawuara y el primavera [...]»

En este aspecto Warisata se destaca ventajosamente [...] En vista de sus triunfos el Presidente de la República, Teniente Coronel Germán Buch, obsequió a la selección de Warisata un trofeo especial y tres diplomas”

Actividades agrícolas

“Para llevar a cabo los cultivos extensivos, la escuela ha tenido que ocupar chacras próximas pertenecientes a latifundistas y aunque éstos han entablado reclamaciones ante las autoridades respectivas, las tierras se siguen cultivando para beneficio de la escuela, mejor dicho de los alumnos indígenas, entre tanto los fallos llegan”.

Para la siembra, escarda y todos los cultivos que se necesiten intervienen los campesinos, los padres de familia, pero principalmente los alumnos de la escuela. Cuando tiene lugar la cosecha «hombres y mujeres indígenas concurren a ella y de este modo ayudan de una manera efectiva a la rápida recolección de los frutos, que conducen hasta las trojes de la escuela”.

Parlamentos

Parlamento es la reunión del consejo de administración. “La función de este organismo es sumamente trascendental, ya que desde luego intervienen los representantes de las comunidades, de los alumnos y de los maestros, dándole así a la escuela un aspecto democrático y de casa de cristal, puesto que la administración no la centraliza en ninguna forma una sola persona”.

“Fuera del aspecto económico que hemos reseñado, en los parlamentos se denuncian las injusticias que se cometen con los indígenas y la labor obstaculizadora que se lleva a cabo por los patrones y la autoridades en toda la comarca.

“Este hecho sería sumamente curioso si no fuera criminal. Aquí en este país las escuelas indigenales no tienen ninguna garantía, lo mismo que sus maestros [...] Existe una fuerte oposición contra ellas; no se desea la ilustración del indio; se le combate porque los patrones y autoridades, eternos explotadores de la ignorancia del indio, saben que culturizándose éste, perderán todo su inicuo ascendiente que ha pesado sobre esta pobre raza como una maldición desde tiempos inmemoriales”.

Resultados adquiridos en la escuela

“A fines del corriente año se verán los primeros frutos efectivos de la escuela a que se contrae la presente monografía. Diecisiete jóvenes indígenas adquirirán el grado de maestros indigenales [...] Hasta la fecha, la escuela ya ha producido un buen número de alumnos especializados en carpintería, herrería rural, tejeduría y alfombraría, los cuales ya capacitados para el desempeño de estas artes se han derramado en sus propias comunidades y algunos han ido a escuelas centrales de núcleos indígenas”.

Las escuelas seccionales

“Warisata tiene dieciséis escuelas seccionales distribuidas en tres regiones enteramente diferentes que son: la de Sorata, la del Lago Titicaca y la del Altiplano [...] Estas escuelas tienen generalmente dos y hasta tres maestros, según la población escolar y además de desanalfabetizarlos y enseñarles rudimentos de geografía, historia y civismo, atienden preferentemente trabajos de jardinería y cultivo de la chacra escolar [...]”.